

SANTAMÒNICA

DISPAROS

Cristina Lucas

All about color

22.09-08.11.2015

Ciclo:

Disparos en medio del concierto

De la distancia correcta a la proximidad



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

Cristina Lucas

All about color

22.09-08.11.2015



2009

«El arte no es político por los mensajes y sentimientos que transmite sobre el orden del mundo. No es político tampoco por el modo en que representa las estructuras de la sociedad, los conflictos o las identidades de los grupos sociales. Es político en virtud de la distancia que guarda en relación con estas funciones».

Jacques Rancière

Disparos en medio del concierto. De la *distancia correcta*¹ a la *proximidad*² es un programa de exposiciones en torno al trabajo de seis artistas que buscan generar una mirada crítica sobre la realidad que les rodea y reducir la distancia entre ellos y las cuestiones que plantean en sus respectivos proyectos para entrar en escena y, de un modo u otro, posicionarse a través de su implicación.

El título del ciclo parafrasea el exabrupto de Stendhal: «La política de un libro es como un disparo en medio de un concierto». Las historias narradas en sus novelas tenían como telón de fondo descripciones y análisis de la sociedad y la política francesas que les eran contemporáneas, pero sobre todo eran un pretexto para, desde la literatura, problematizar la realidad, violentarla, encerrarse en ella y oponer resistencia. ***Disparos en medio del concierto***, ofensivos pero difíciles de

1 «La crítica es una cuestión de distancia correcta», en Walter BENJAMIN, *Calle de dirección única*, Madrid, Abada, 2011. 2011. 2 «Si las cosas se han acercado tanto a nosotros hasta llegar a quemarnos, tendrá que surgir una crítica que exprese esta quema. No es tanto un asunto de distancia correcta como de proximidad correcta. El éxito de la palabra *implicación* crece sobre este suelo», en Peter SLOTERDIJK, *Crítica de la razón cínica*, Madrid, Siruela, 2003.

desatender; pretende poner de relieve la responsabilidad de las prácticas artísticas y culturales de trabajar con la contemporaneidad, ya no desde la distancia crítica que proponía Adorno, sino desde la proximidad. Tratar la realidad e implicarse en ella en el sentido que Marina Garcés da a estos vocablos: *trato e implicación* en una doble dirección, hacia lo real para tomar la palabra y hacia uno mismo para dejarse afectar.

Desde hace algunos años asistimos a la implementación de un nuevo paradigma de emergencia política que tiene el objetivo de enfrentarse al complejo sistema de poderes interdependientes e invisibles que imperan en nuestra sociedad actual (financieros, políticos, de la información). Poderes que, precisamente a causa de su no-manifestación, se nos presentan como incommensurables, incontrolables y difíciles de combatir. Pero «el dominio anónimo no es necesariamente un des-gobierno afirma Hanna Arendt; de hecho, puede que se convierta, en determinadas circunstancias, en una de las versiones más crueles y tiránicas del poder del amo». Justamente para reaccionar ante este hecho han proliferado y se imponen cada vez más asociaciones, grupos y plataformas que tienen como finalidad la promoción de una nueva cultura de las posibilidades colectivas para proteger y gestionar el *procomún* natural, social y cultural. Desde el activismo ciudadano trabajan en defensa de lo que les es común, que, sin pertenecer a nadie, es patrimonio material e inmaterial de todos y cada uno de nosotros. En realidad, Rancière sitúa el inicio de la política en este punto, «cuando unos seres destinados a habitar en el espacio invisible del trabajo que no deja tiempo para hacer otra cosa se toman el tiempo que no tienen para declararse partícipes de un mundo común». Ante esta nueva corriente de implicación ciudadana, ***Disparos en medio del concierto*** se pregunta cuál es el compromiso de los artistas con los medios que su práctica les pone al alcance. De qué modo *tratan* la realidad que les concierne. Cómo se *implican en ella*. Hasta qué punto sus acciones desbordan el hecho artístico y amplían sus límites. • CRISTIAN AÑÓ, CÉLIA DEL DIEGO Y JORDI RIBAS

«All about color» («Todo sobre el color») es una propuesta de Cristina Lucas que pone el centro en la pluralidad como condición política y confronta las representaciones pretendidamente objetivas que suponen la historia y la cartografía oficiales con las apropiaciones e interpretaciones subjetivas e ilimitadas que de ellas se pueden hacer.

El título de la muestra, como el de la instalación que la preside –*Pantone -500 + 2007*– alude a la utilización simbólica del color en el marco del código cartográfico que delimita la distribución geopolítica de los territorios, y también en relación con el sistema de banderas que propicia la identificación colectiva de los ciudadanos. El espacio expositivo está habitado por una serie de individuos que, con sus cuerpos y voces, construyen narraciones con las que exploran los fundamentos de los conceptos de estado y nación, las fronteras que señalan sus límites y las banderas con las que se distinguen. Plenamente insertos en la cultura del tiempo y el espacio que les son propios, todos ellos, y ahora también el espectador, interpretan la historia desde las respectivas cosmovisiones. Así, se produce una *fusión de horizontes*, en términos de Hans-Georg Gadamer, entendida como la manera de aproximarse a los conocimientos y aprehenderlos a partir de unos bagajes culturales, sociales, económicos e históricos determinados.

Este encuentro de contextos de interpretación, juntamente con la aleatoriedad y la variabilidad de un mapa que en el tiempo presente parece inamovible, son las cuestiones que giran en torno a *Pantone -500 + 2007*. El video refleja el curso diacrónico de las transformaciones geográficas que se han sucedido durante los últimos 2.500 años, desde los territorios que ocupaban las civilizaciones antiguas hasta el mapa que reconocemos hoy. La proyección se presenta por primera vez acompañada de una instalación sonora que se ha producido para la ocasión. En esta instalación, igual que en las diversas *performances* que la artista promueve en relación con la animación videográfica, las voces solapadas de ocho historiadores traducen las incasantes mutaciones coloridas en narraciones sobre los acontecimientos históricos que han provocado los desplazamientos sucesivos de fronteras. Cuestiones como la selección de los hechos que cabe destacar o la transferencia a otros presentes imaginados tiñen de subjetividad sus discursos. Así, se producen una infinidad de relatos que, irradiados desde los múltiples focos organizadores, hacen imposible la definición de un sentido único y global.

Cristina Lucas a menudo recurre a la cartografía con la pretensión de poner en cuestión la autoridad de esta convención de representación gráfica que ha sido diseñada desde el eurocentrismo y el neoliberalismo, pero también como soporte bidimensional que le permite concentrar una gran cantidad de datos cronológicos y geográficos para analizar diferentes episodios de la historia de la humanidad e intentar reproducirlos con toda su complejidad. En esta línea destacan *From the Sky Down* (un proyecto que sintetiza la historia de los bombardeos aéreos sobre la sociedad civil de todo el mundo, en un homenaje a la población de Guernica, que en 1937 sufrió un sangriento bombardeo que dejó más de un centenar de víctimas civiles) o *Light Years* (una caja de luz que narra la batalla por alcanzar la libertad política de los ciudadanos gracias a la introducción de los regímenes parlamentarios que limitan el poder del rey y, de manera progresiva, permiten ejercer el voto a

los ciudadanos masculinos, femeninos y, finalmente, con el sufragio universal, a toda la población adulta independientemente de su sexo, raza o condición social). Si la primera instalación tiene como punto de partida la aplicación de la capacidad de volar en la estrategia militar, en la segunda son la Revolución francesa y el establecimiento de la democracia los que marcan el punto de inflexión que hace que se tambaleen las bases políticas de toda Europa y plantean cuestiones esenciales sobre la naturaleza del estado y su relación con el individuo. Es precisamente bajo la influencia de estos ideales de la Revolución francesa que Ludwig van Beethoven compuso sus sinfonías, un género que no tardó en considerarse una de las expresiones de la voz comunitaria. Las cuatro notas al unísono con las que empieza la Quinta son un rasgo distintivo que ha quedado grabado en la memoria cultural colectiva, la que invoca *Gestalt 5*, una videoinstalación para la que Cristina Lucas solicita a cinco directores de orquesta que interpreten el primer movimiento. La artista busca de nuevo la disociación entre la imagen y la voz, ya que el video muestra la técnica gestual de los directores, pero omite el audio que correspondería a la recreación de la orquesta. Aunque los cinco canales están sincronizados y, por tanto, responden a un mismo tiempo de la partitura, los directores dan en todo momento indicaciones diferenciadas a los intérpretes debido a sus revisiones personales del texto musical. Por otra parte, el espectáculo silente no señala la sordera creciente a la que se enfrentaba el compositor, sino que apela al imaginario sonoro del espectador para que, siguiendo las indicaciones de cada uno de los directores y de acuerdo con los postulados de la teoría de la Gestalt, ejecute sus propias versiones, únicas e irrepetibles, basadas en las percepciones recibidas y, también, en la memoria.

En los proyectos de Cristina Lucas conviven el interés por la compilación de una gran cantidad de datos que ofrezcan una visión más o menos global de los hechos con la inquietud por facilitar una aproximación ontológica que sitúe en el centro de todo a los

individuos y su capacidad para relacionarse y entender. En *Vexilología* aborda la cuestión de la bandera nacional, que, ya desvinculada del estandarte real, se constituye como símbolo que posibilita el enaltecimiento de la identidad colectiva y el sentimiento de pertenencia. Para ello, reúne cerca de doscientas imágenes encontradas en las que las banderas son reinterpretadas por los seguidores de equipos de fútbol: las ondean, se envuelven en ellas, muestran sus cuerpos pintados. La performance, en este caso espontánea y sin voluntad artística previa, es de nuevo el recurso que el artista utiliza para situar la figura del otro como punto de referencia que facilita una relación de proximidad con las historias que componen la Historia y nos recuerda que el objeto de la misma es, en última instancia, el sujeto mismo. •

CÈLIA DEL DIEGO

La relación de los artistas con los mapas es muy antigua y, al mismo tiempo, muy reciente. Y también es política y estética. Los artistas del siglo XX, pioneros del arte contemporáneo, solo han redescubierto y retomado un ámbito y unas funciones que no se deberían haber abandonado nunca. Los inventores de la cartografía occidental moderna, artistas renacentistas italianos, eran a la vez ingenieros y artistas, inventores y técnicos, personas capaces de provocar emociones y, además, de inventar dispositivos innovadores. También fueron los inventores de la perspectiva. Sin embargo, el mundo occidental se estructuró rápidamente siguiendo una distribución estricta: para los artistas, la perspectiva, la representación estética de un mundo tridimensional sobre un soporte vertical (ventanas, cuadros, paredes); para los ingenieros, exploradores, militares y responsables políticos, la representación técnica del mundo visto desde las alturas, una cartografía geométrica proyectada sobre un plano horizontal (mesas o folios de papel).

Por una parte, el *Homo erectus*, vertical, dotado de una mirada horizontal que replica el mundo sobre un plano vertical. Por otra, una mirada etérea (¿divina?) que cae verticalmente desde el cielo y que representa el mundo sobre la superficie horizontal de las poblaciones, el territorio o la tierra. El primer caso tenía que ver con la estética, mientras que el segundo tenía una relación extraña con supuestas operaciones técnicas. Cuanto más dominaban los artistas el reino de la perspectiva, menos legitimados estaban en la vertiente cartográfica.

La edad clásica de la cartografía occidental (del siglo XVI al XX) la convirtió en una herramienta de poder y dominación (colonizadora, masculina, geométrica...). Como forma cultural, la representación cartográfica se convirtió, con Carl Schmitt (*Le Nomos de la Terre*, 1950), en justificación de la colonización: la capacidad de representar al otro y sus territorios era, para Schmitt, la base de una dominación legítima en el ámbito económico, militar y político.

Hasta el siglo XX esa dominación estética y política no se puso en cuestión. Cuando los vanguardistas abandonaron la perspectiva como única manera legítima de representar el mundo, fue inevitable que se reencontraran con la cartografía: el dadaísmo, el surrealismo, el situacionismo y, más adelante, el *Land Art*... de entrada, fue un reencuentro político. Cuando acababan de redescubirla, la cartografía se convirtió en una arma de resistencia y de lucha, personificada por J. B. Harley y la *radical cartography*. Desde aquel momento, el conocimiento cartográfico sirvió para combatir, denunciar, disuadir y revelar.

Este movimiento es, antes que nada, la reapropiación de una forma confiscada por los técnicos. De todos modos, también significa concienciarse del poder que tiene dicha representación y el desarrollo de todas sus formas de disuasión o de construcción de un discurso crítico.

Cristina Lucas queda plenamente incluida en este contexto. A partir de referencias clásicas, recurre a la cartografía para destacar sus límites, la arbitrariedad o la ineficacia. Durante mucho tiempo, los mapas han fijado el mundo y lo han hecho parecer evidente. Por contra, el uso del video y también la puesta en escena de una cartografía histórica y dinámica destacan la arbitrariedad de las creaciones históricas: las fronteras habrían podido ser distintas, estar en otro sitio, ser más precoces o tardías, y los colores de los países en los mapas se pueden modificar sin problemas. Nuestro mundo no es el único ni el mejor posible. Su construcción no es lineal, tal como nos muestra en *Light Years* (2009), que hace un seguimiento de la adopción caótica del sufragio universal en todo el mundo.

Mundo masculino / Mundo femenino (2010) muestra las agrupaciones y las divisiones lingüísticas vernáculas que tienen que ver con el vocabulario sexual: el mapa no lo traza ningún poder político ni una «gran historia» providencial desde las alturas sino que, en cierto modo, lo segrega el habla cotidiana. El mapa se ha convertido en una forma más que en una moda, una forma cultural que permite una redistribución de la realidad y sus prácticas incontrolables.

En su exploración cartográfica, Cristina Lucas hace que floren, a veces sin darse cuenta, elementos de la historia de la dominación cartográfica. Así, el juego entre los conceptos masculino/femenino revive la tradición occidental de las dos esferas: la esfera terrestre suele ir acompañada de una esfera celeste, portadora de una relación de los hombres con los dioses. La esfera terrestre «se veía desde las alturas», mientras que la esfera celeste se representaba desde el interior: desde un punto de vista humano. Así, la artista recupera una historia de dominación para convertirla en una herramienta de liberación: a partir de ahora, la pareja masculino/femenino sustituirá a la pareja profano/sagrado. La vertical tradicional de lo que es sagrado se abandona para construir mejor (¿desde el dolor?) una horizontal que aún está por definir, la de una relación de igualdad entre los sexos.

Como muchos otros artistas, Cristina Lucas no quiere que la cartografía sea un saber incontestable. Un mapa no es verdadero ni falso, y no puede «mentir». Así, la artista destaca el carácter provisional de las formas y los códigos que se utilizan. *Pantone* es una forma plástica que hace nacer debates apasionados, y con *Mundo masculino / Mundo femenino* Lucas reivindica la imprecisión para permitir la intervención de los visitantes y hacer que pueda nacer una cartografía participativa.

Con la investigación del ámbito de la cartografía como arma de combate estético y político, Cristina Lucas hereda una tradición y, al mismo tiempo, se encuentra en medio de una apuesta contemporánea que va más allá de las supuestas «modas» cartográficas. • GUILLAUME MONSAINGEON, CURADOR, FUNDADOR DE OUCARPO (OUVROIR DE CARTOGRAPHIE POTENTIELLE)

Cristina Lucas. Jaén, 1973. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid (1998), ha hecho un máster universitario en la Universidad de California en Irvine y ha ampliado sus estudios en el International Studio and Curatorial Program de Nueva York (2003) y en la Rijksakademie de Ámsterdam (2006-2007). Vive y trabaja en Madrid. Artista multidisciplinaria; las fotografías, los videos, los dibujos y las instalaciones que hace reflexionan sobre las estructuras de poder. Entre sus exposiciones individuales destacan «Es Capital» (Matadero Madrid, 2014), «On Air» (Centro de Arte Caja de Burgos, 2013), «Caín y las hijas de Eva» (Galería Juana de Aizpuru, Madrid, 2008), «Talk» (Stedelijk Museum, Schiedam, Países Bajos, 2008) y «Light Years» (Centro de Arte Dos de Mayo, Madrid, 2009 y Museo de Arte Carrillo Gil, México DF, 2010). También ha estado presente en la 28 Biennial de São Paulo (2008) y en la Liverpool Biennial 10 (2010). Desde 2013, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Sevilla) tiene obras de la artista, y también el Centre Pompidou (París) y el Kiasma Museum of Contemporary Art (Helsinki).

>

Europa Económica Popular
(detalle), 2010.



DOUGH

FRIC

PASTA

KOHLE

POEN

PENGE

GER

STUZY



Pantone -500 + 2007, 2007
Vista de la *performance* en la
8 Biennial del Mercosur, 2011.





Pantone -500 + 2007, 2007
Video animación 2D e instalación
sonora de ocho canales sincronizados.



Producción de *Sense títol 1*, 2015
Fotografías: Marcel Botella.



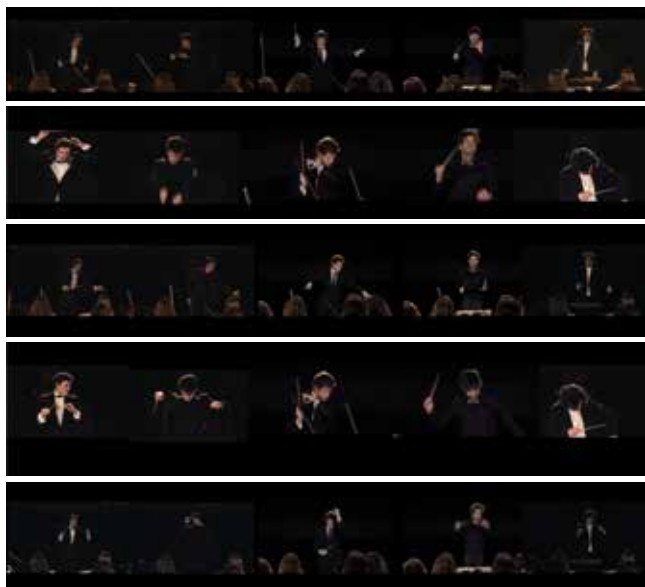
Light Years, 2009
Caja de luz (ordenador,
leds y metracrilato).
Vista de la instalación en
el CA2M en el marco de la
muestra «Light Years», 2009.



Gestalt 5, 2015

Videoinstalación de cinco canales sincronizados.

Vista de la instalación en Bohusläns Museum, Uddevalla, Suecia en el marco de la muestra «Revolutionary micro gestures», 2015.





ALBANIANS



ALGERIANS



AMERICANS



ANGOLANS



AUSTRALIANS



AUSTRIANS



GERMANIA



MEXICANO



OMANI



AFGHANO



AFRICANOS



ARGENTINOS

Vexilología (detalle), 2015
212 impresiones a color
extraídas de la red.



From the Sky Down, 2013
Videoinstalación de tres
canales (en proceso).

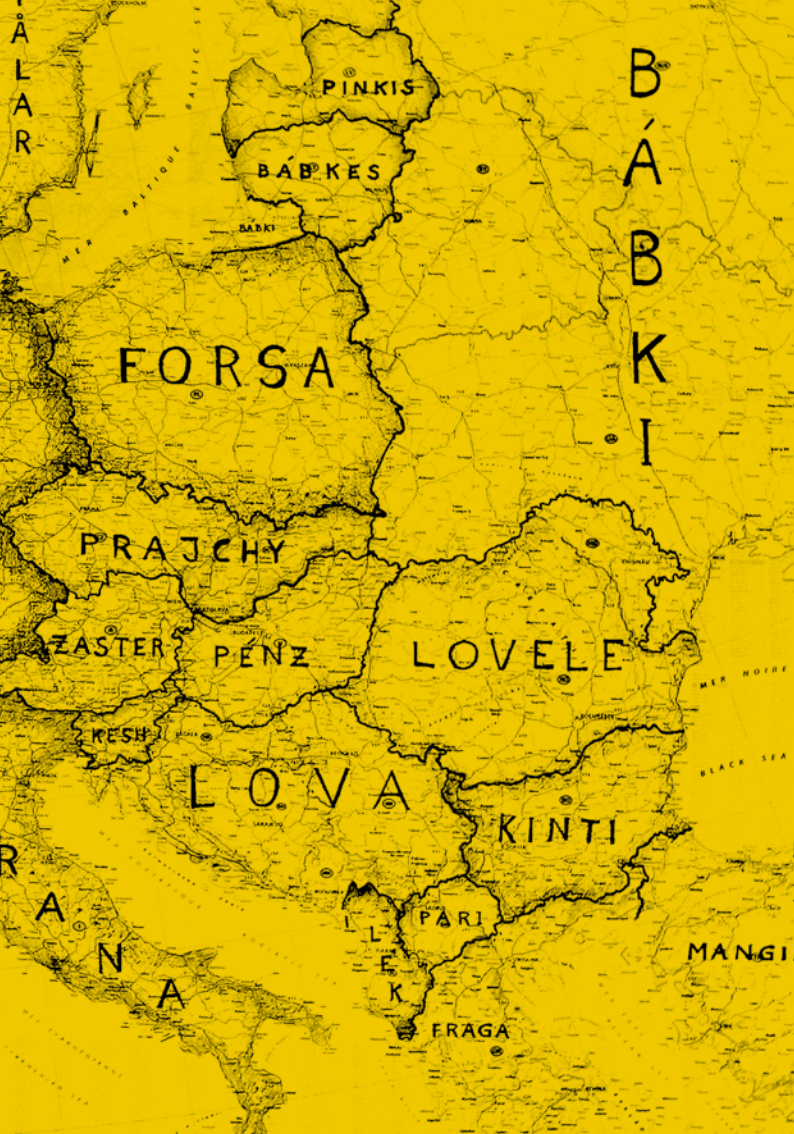
Vista de la instalación en
el CAB Burgos en el marco
de la muestra «On Air», 2013.





*Mundo masculino /
Mundo femenino, 2010*
Escultura móvil: esfera de fibra
de vidrio, peana de acero y motor.

>
Europa Económica Popular
(detalle), 2010.



Å
L
A
R

B
Á
B
K
I

PINKIS

BÁB KES

BÁBK

FORSA

PRAJCHY

ZASTER

PENZ

LOVELE

KESH

LOVA

KINTI

R
A
N
A

IL
E
K
FRAGA

MANGI

MER NOIRE
BLACK SEA

microRavals* articula su propuesta alrededor de algunas de las ideas y los ejes que atraviesan los trabajos presentados en la exposición «All about color» de Cristina Lucas. Como señala el texto de Cèlia del Diego en esta misma publicación, el trabajo de la artista sitúa el foco en la idea de pluralidad como condición política respecto de las formas de representación pretendidamente objetivas. La gestión de la diversidad, tanto entre individuos como entre individuos y sociedad, es el marco relacional básico a partir del cual se articula políticamente la organización política de la sociedad. Aún así, también es el espacio donde las relaciones de poder que emergen con más fuerza trabajan para desactivar esta diversidad. Lo hacen para erradicar la diferencia, para ser hegemónicas y, en tanto que sean hegemónicas, tener el poder de enviar todo lo que no reconocen a un lugar que no sea visible ni pueda interferir en la vida pública y, por tanto, política. La consolidación histórica de la identidad del sujeto vinculada a la figura de nación y a la idea de identidad común basada en los intangibles propios de la cultura nacional ha tomado últimamente la forma de ocio y consumo identitario. Es el caso del fútbol, que se despliega en todo el mundo con vocación hegemónica, pero sin traducir su potencial comunitario en ninguna articulación política. Todas las hegemonías tienden al totalitarismo como expresión natural del despliegue con plenitud de su potencial. Desde la Revolución francesa, las sociedades occidentales han querido crear un equilibrio de fuerzas entre individuo y colectividad por medio de la ordenación jurídica y de la articulación de toda una serie de corpus internacionales en los que se definen y reconocen los derechos de las personas.

Desde **microRavals**, en relación con la muestra, tomamos como punto de partida la Declaración de Friburgo sobre los derechos culturales. El texto lo presentó en 2007 el Observatorio de la Diversidad y

los Derechos Culturales, junto con la Organización Internacional de la Francofonía y la UNESCO, y contó con el apoyo de más de cincuenta expertos en derechos humanos y de una plataforma de ONG. A partir de algunos artículos que conforman la Declaración de Friburgo, **microRavals** trabaja con diversas comunidades culturales que conviven alrededor del Arts Santa Mònica y que no tienen visibilidad ni representación en los canales habituales hegemónicos. En este sentido, destacamos dos cuestiones que el documento plantea: el derecho a poder ser un productor cultural y no solo un consumidor, y el hecho de equiparar la cultura popular y la cultura de la excelencia.

microRavals propone una colaboración con algunas de las corales del Raval. Estas agrupaciones populares han sido reconocidas como patrimonio social y musical con un vínculo histórico importante con el pasado popular del barrio del Raval. ** Los coros que hoy en día están en activo son representativos de un presente comprometido con el derecho de vecinos y vecinas a participar de la música, tanto para disfrutarla como para ser parte activa y creativa de ella. Los ciudadanos y las ciudadanas que forman parte de los coros ejercen su derecho a ser productores de cultura, a implicarse en la creación de nuestro universo cultural. En **microRavals** subrayamos la importancia de estas prácticas, que a menudo quedan en un segundo plano, eclipsadas por la atención excluyente que las instituciones artísticas prestan a la figura del artista genio. Con esta colaboración proponemos a los coros participantes hacer una apropiación y una interpretación cantada del texto de la Declaración de Friburgo sobre los derechos culturales. Al mismo tiempo, esta propuesta suma a la significación social y colectiva de la práctica coral los aspectos propios de la perspectiva de los derechos culturales. El hecho de situar esta colaboración en el Arts Santa Mònica abre un diálogo crítico con el propio proyecto expositivo que lo acoge y su significación simbólica como dispositivo institucional, al tiempo que acciona el reconocimiento del valor y la diversidad de producción cultural que se genera en el barrio del Raval. • CRISTIAN AÑÓ (SINAPSIS)

***microRavals** es el proyecto de mediación del ciclo *Disparos en medio del concierto*, que tiene por objeto generar implicaciones significativas entre los trabajos de los artistas, el Arts Santa Mònica y las relaciones de proximidad que este equipamiento puede establecer con el contexto en el que se ubica, el barrio del Raval.

El proyecto tiene como punto de partida el desarrollo de procesos de trabajo culturales y artísticos, y se lleva a cabo conjuntamente con otras entidades, instituciones, colectividades o comunidades arraigadas al barrio del Raval. Impulsa o se suma a procesos de trabajo colectivos que ya están en funcionamiento, cada uno de los cuales se pone en diálogo con una exposición del ciclo y plantea una relación entre la realidad cotidiana de los participantes, el trabajo expuesto de los diferentes artistas y la idea de *implicación y construcción del bien común*.

microRavals propone dos niveles de reflexión en torno a la noción de *implicación* y su representación. En un primer nivel, desde la producción de cultura y el ámbito de la política cultural, se plantea la cuestión de cómo pone en la práctica el encaje entre una lógica cultural de gran equipamiento y las micropolíticas con las que el proyecto interactúa. Estas micropolíticas son, en general, prácticas culturales y artísticas lideradas por agentes y proyectos de dimensiones y recursos limitados. En este sentido, el proyecto de mediación es un ensayo sobre las posibles formas de implicación que se pueden generar entre un ciclo y un equipamiento artísticos y otros proyectos activos en el barrio, con el objetivo de desarrollar un trabajo en común desde una perspectiva de sostenibilidad y ecología cultural, a medio camino entre la voluntad de convertirse en un recurso y la posibilidad de actuar como un posible catalizador para la reflexión y la acción situada, inscrita, en cada colaboración específica.

Por otro lado, **microRavals** hace de altavoz de la riqueza de la producción cultural del Raval y propone un diálogo entre el proyecto artístico expuesto y los procesos de trabajo a los que se da visibilidad. Una relación en la que el poder de representación de los proyectos artísticos se confronta con procesos de trabajo de fuerte implicación con el territorio.

***Corals Raval. Tradició centenària*. Barcelona, Raval Cultural, Ayuntamiento de Barcelona, 2015.

Disparos en medio del concierto

De la distancia correcta a la proximidad

Daniela Ortiz

20.01-22.02.2015

Núria Güell

12.05-05.07.2015

Cristina Lucas

22.09-08.11.2015

Democracia

03.03-19.04.2015

Frederic Perers

15.07-13.09.2015

María Ruido

17.11.2015-10.01.2016

Implic/Accions

El programa d'accions obertes a tothom mostra oportunitats de relació amb la reflexió que alimenta la pràctica artística de Cristina Lucas.

*Lunes 21 de septiembre, de 8 a 10 h. Presentación del trabajo de Cristina Lucas al alumnado de la asignatura **Estudios de Performance** para empezar el laboratorio de preparación de una *performance* en el marco de la muestra. Facultad de Bellas Artes, UB (c. Adolf Florensa, 8. Barcelona).*

*Miércoles 23 de septiembre, 19 h. Conversación entre **Montse Badia**, crítica i comisaria de exposiciones, y **Cristina Lucas**. La conversación será en la sede del SCI Catalunya (c. del Carme, 95, bajos. Barcelona). Actividad con entrada libre. Aforo limitado.*

*Sábado, 3 de octubre, 13 h. Aproximación a la exposición a cargo de la periodista e historiadora **Silvia Marimon**. En un formato de visita guiada, nos propone otras formas de interpretar el trabajo del artista. Espacio expositivo del Arts Santa Mònica. Actividad con entrada libre. Aforo limitado.*

*Sábado 24 de octubre, 12 h. **Performance Pantone -500 + 2007**, a cargo de estudiantes de **Estudios de Performance** de la Facultad de Bellas Artes. Espacio expositivo del Arts Santa Mònica. Actividad con entrada libre. Aforo limitado.*

Montse Badia. Crítica de arte y comisaria de exposiciones y proyectos. Ha colaborado en diversas publicaciones especializadas como *Transversal*, *arts.zin*, *Untitled* (Londres), *Nu: The Nordic Art Review* (Estocolmo), *Tema Celeste* (Milán) y *Bonart* (Barcelona). Ha sido comisaria de diversas exposiciones, entre las cuales destacan: «Plan B» (De Appel Foundation, Ámsterdam, 2000); «Revolving Doors» (Apex Art, Nueva York, 2001 y Fundación Telefónica, Madrid, 2004); «Depicting Love» (Philip Morris International Curatorial Stipend at Künstlerhaus Bethanien, Berlín, Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, y Centro Párraga, Murcia, 2004); «Paisatges mediàtics» (junto con Andreas M. Kaufmann; Fundación «la Caixa», Lleida, Tarragona y Girona, 2004-2005), «Sessió contínua» (Diputación de Barcelona, 2005-2008), «Iceberg» (Fundación Godia, Barcelona, 2013) y «La realitat invocable» (MACBA, Barcelona, 2014). Ha sido comisaria asociada en el Espai 13 de la Fundación Miró (2003-2005) y en el Centre d'Art Santa Mònica (2006-2008), donde comisarió los proyectos de David Shrigley, Peter Liversidge, Dora García, Jill Magid y Alicia Framis. En el espacio del Arts Santa Mònica también comisarió «Boarding Time» (2001). Actualmente es codirectora de **DESK*, directora artística de la colección de arte contemporáneo Cal Cego y miembro del comité asesor de la Fundación Yaxs.

Sílvia Marimon. Periodista especializada en historia de la sección de cultura del diario *Ara*. En este medio ha publicado diversos especiales sobre los bombardeos de Barcelona, la Segunda República, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, el exilio después de la Guerra Civil, etc. Ha trabajado para *El País*, para la revista de historia *Sàpiens* y para *Time Out*. Ha colaborado en los libros de Arcadi Oliveres *Aturem la crisi* y *El meu camí cap a la utopia*, así como en publicaciones sobre la historia de Cataluña del Grup 62. Ha participado en diversos documentales, como *La leyenda del tiempo* de Isaki Lacuesta.

SCI Catalunya es una de las 43 ramas de la red internacional del SCI, organización que trabaja activamente para promover una cultura de la paz, la justicia global y el apoderamiento de la sociedad civil mediante el voluntariado internacional (campos de voluntariado y voluntariado de larga duración), grupos de activismo local y la educación para la paz con un impacto local y global. Su visión es la de un mundo en paz, sin ningún tipo de violencia ni estructuras que la legitimen, basado en la justicia global, la equidad, el apoyo mutuo y los derechos de las personas, que sea inclusivo con la diversidad y tenga un tejido social participativo y asociativo. (sci-cat.org)

Disparos en medio del concierto. De la distancia correcta a la proximidad es un ciclo de exposiciones, a cargo de Cèlia del Diego.

microRavals es un proyecto de mediación en relación con entidades, centros educativos y vecinos del barrio, a cargo de Cristian Añó (Sinapsis).

Implic/Accions es un ciclo de actividades, a cargo de Jordi Ribas.

Textos, Cristian Añó, Cèlia del Diego, Guillaume Monsaingeon y Jordi Ribas. **Diseño gráfico**, Bildi Grafiks. **Diseño del espacio**, Xavier Torrent.

Producción de la instalación sonora para *Pantone -500 + 2007*

Relatores, Zona 1. Norteamérica, José Javier Guidi, Zona 2. Sudamérica, Xavier García Puerto, Zona 3. Europa y Rusia, Luis Omar Bravo, Zona 4. Mediterráneo, Anna Rodríguez Cruz, Zona 5. Sudáfrica, Jordi Barra, Zona 6. Próximo Oriente, Guiomar Sánchez, Zona 7. Asia, Gemma Meca, Zona 8. Oceanía, Xavier Blaya.

Producción, Xavier Torrent.

Técnico de sonido, Miquel Giner.

Estudio, BCNtracks.

Coordinación, Cèlia del Diego

Con la colaboración de, Centro de Arte Dos de Mayo, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Barcelona y Tot Raval.

Agradecimientos, Ferran Barenblit, Ton Barnils, Marcel Botella, Bea Guijarro, Ernest Morera, Xavier Romeu, Assumpta Bassas i els/les estudiants de l'assignatura *Estudis de Performance*, Juan Pedro Diotaiuti y todos los coros que han participado en la propuesta de microRavals.

Arts Santa Mònica

DIRECCIÓN. *Director* Jaume Reus. *Subdirector* Manuel Guerrero. **EXPOSICIONES.** *Coordinación general* Fina Duran Riu. *Ediciones* Cinta Mas-sip. *Dirección técnica* Xavier Roca. **ACTIVIDADES.** *Coordinación general* Marta García. *Àrea tècnica* Eulàlia García. *Coordinación audiovisual* Lorena Louit. *Relaciones externas* Alicia Gonzalez y Jordi Miras Llopart. **ADMINISTRACIÓN.** *Responsable de gestión* Cristina Güell. *Àrea de exposicions* Mònica García Bo. *Secretaría de dirección* Chus Couso. **COMUNICACIÓN.** *Prensa* Neus Purttí. *Web y redes sociales* Cristina Suau.



Arts Santa Mònica Centro de la creativitat

La Rambla 7
08002 Barcelona
T. 935 671 110
www.artssantamonica.cat

Entrada libre
De martes a sábado, de 11 a 21 h
Domingos y festivos, de 11 a 17 h
Lunes cerrado

Visitas guiadas sin inscripción previa.
Sábados a las 18 h y domingos a las 12 h

Grupos
Contactar:
T 935 671 110
coordinacioasm@marmacultura.com

Colabora

FOR A GOOD REASON
GRUNDIG



Patrocina

